

El arte será un sofón

Oscar J. Ayala S.

oayalas@ut.edu.co

Hay un libro que nos habla de los sofones. Es el libro de Cixin Liu llamado “El problema de los tres cuerpos”. Pienso que el arte, ya casi, será un sofón. Christoph Erns y Jens Schröter (2024) nos dicen sobre los sofones lo siguiente: “Los sofones son computadoras cuánticas del tamaño de un protón, dotadas de inteligencia artificial y que, en virtud de la extrema pequeñez de su masa, son capaces de una aceleración cercana a la velocidad de la luz” (pág. 130). Y además de ser computadoras, el sofón es una “criatura inteligente” (pág. 130).

En unos años —ya lo siento en la punta de la lengua— el arte tendrá *conciencia de sí* y, como sucede con las máquinas esas que se dicen inteligentes por su artificialidad, podrá decirnos, a la manera de una comunicación cuántica, entrelazada, lo que a su bien quiera decirnos. Eso significa que la mediación dejará de estar concentrada en un soporte estático y podrá manifestarse —o inventarse (eso nunca se perderá, ese carácter mágico y el poder del invento del arte)— instantemente dentro de la materialidad de cada cuerpo (eso tampoco lo perderá: la necesidad del registro, de una superficie de inscripción (Déoté)). Podrá, por supuesto, conocer la composición de la materia y por ello, adaptarla para reconfigurarla a la semejanza que necesita para comunicar y controlar la producción del invento. Se dirá que no es algo más de lo que ya conocimos, lo cual es cierto, pero aún tendrá el rasgo maravilloso de hacer imágenes con poco y con nada, como sucede con esas imágenes que se crean con luz, tipo fenaquistiscopio o la linterna mágica (lo mágico, siempre).

Y al final, no es nada más de lo que ya hace, sólo que ya no necesitará de los artistas. Y para qué, si ya ellos sólo buscan la fama.

Referencias

Ernst, Christoph y Schröter, Jens. (2024). *Futuros mediales. Teoría y estética*. Prometeo Editorial.